



"A LA LUZ DE LA PALABRA"
Un Folleto de Estudio de la Biblia

Su Herencia en los Santos

Maria R. Schwartz

Su Herencia en los Santos

Maria R. Schwartz



Publicaciones Manantial de Aguas Vivas

Copyright © 2011 by Maria R. Schwartz

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la debida autorización.

Publicaciones Manantial de Aguas Vivas

9360 SW 24 Street, Miami, FL 33165

www.manatialdeaguasvivas.org

manantial@manatialdeaguasvivas.org

Las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960 de La Biblia.

Primera Impresión: Marzo del 2011

Impreso en los Estados Unidos de America

“...alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos...”

Efesios 1:18

INTRODUCCIÓN

Este librito fue escrito para alentar a la iglesia a entrar en el propósito eterno para poder vivir una vida feliz y más completa en Cristo Jesús.

No somos un cuerpo para sí mismo. Se nos ha dado una herencia para poder realizar el llamado que Él ha puesto en nuestras vidas. Cuando le glorificamos al Señor, recibimos los beneficios de esa gloria; nos hacemos partícipes de Su Vida en nosotros.

“Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.” (Salmos 126:5-6).

“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!” (Isaías 52:7).

SU HERENCIA EN LOS SANTOS

*“Por esta causa también yo, habiendo oído de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor para con todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de **su herencia en los santos...**” Efesios 1:15-18*

Dios ha depositado en nosotros Su herencia. Los cristianos estamos más conscientes de nuestra herencia en Él, que de Su herencia en nosotros. Nuestra herencia nos garantiza nuestro lugar en Dios desde el principio.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en Él antes de la fundación

del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad". Efesios 1:3-5

Nuestra herencia en Él es nuestro lugar de hijos en el Hijo. (Leer Gálatas 4:6-7)

La palabra “adopción” en griego es “juithesia”, que significa colocar como a un hijo. Nadie podrá separarnos del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, nuestro Señor, pues somos Sus hijos.

*Su herencia en nosotros nos da la responsabilidad de **atesorar, guardar y administrar** lo que se nos ha dado. El Padre busca Su fruto de la simiente santa que Él mismo plantó en nuestros corazones, por medio de la cuál podemos adorarle en espíritu y verdad.*

A través de Su Palabra podemos ver que el corazón perfecto es el corazón que desea a Dios, a pesar de sí mismo. Dios busca corazones donde sembrar Su Palabra, Su herencia, Su Hijo, quien lo va a glorificar aquí en la tierra. (Ezequiel 36:25-27; Hebreos 8:10-11; Juan 4:23-24)

El conocimiento que hemos recibido por medio de Su gracia va en aumento por Su Santo Espíritu, revelando a Su Hijo en nosotros. (Leer Efesios 1:16-18; Colosenses 1:24-27; Gálatas 1:15-16). Dios es espíritu y solo por medio de Su Santo Espíritu podemos conocerle (1 Corintios 2:12-16). Cuando buscamos Su rostro en la meditación de la Palabra y obtenemos entendimiento y conocimiento, es porque a Él le place darse a conocer a nosotros. (Leer Lucas 24:44-45 y 1 Corintios 3:6). ¡Solamente Suya es la Gloria!

¡Qué precioso es participar y colaborar en la vida del Señor, que está en cada uno de los que le han recibido en su corazón!

En el Salmo 49:1-15 el salmista nos habla sabiduría e inteligencia, sobre la necesidad que todo hombre tiene del Evangelio:

“Oíd esto, pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo, así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente. Mi boca hablará sabiduría, y el pensamiento de mi corazón inteligencia. Inclinaré al proverbio mi oído; declararé con el arpa mi enigma. ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la

iniquidad de mis opresores me rodeare? Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan, ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate. (Porque la redención de su vida es de gran precio y no se logrará jamás), para que viva en adelante para siempre, y nunca vea corrupción. Pues verá que aun los sabios mueren; que perecen del mismo modo que el insensato y el necio, y dejan a otros sus riquezas. Su íntimo pensamiento es que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generación y generación; dan sus nombres a sus tierras. Mas el hombre no permanecerá en honra; es semejante a las bestias que perecen. Este su camino es locura; con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos. Selah

*Como a rebaños que son conducidos al Seol, la muerte los pastoreará. Y los rectos se enseñorearán de ellos por la mañana; se consumirá su buen parecer, y el Seol será su morada. **Pero Dios redimirá mi vida del poder del Seol, porque él me tomará consigo. Selah***".

1 Pedro 1:24-25 describe el significado del Evangelio:

"Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se

seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.”
(Ref. Isaías 40:6-8)

Nuestra esperanza está en la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

Estas son las Buenas Nuevas para Su pueblo y el mundo:

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. Juan 3:16

Dios contempla toda la tierra buscando un corazón perfecto para con Él (2 Crónicas 16:9). Cuando lo encuentra, lo compra con su Sangre, siembra en él Su Palabra (su Vida, su Hijo) y pacientemente espera su Fruto. (Isaías 55:10-11, Mateo 13:44).

Los creyentes somos llamados a participar de la Vida de Dios, la que ha sido plantada en la matriz de nuestros corazones. Hemos sido rescatados de nuestra vana manera de vivir por medio de la Sangre preciosa de Cristo. ¡Gloria a Dios! La vida de abundancia es la Vida de Dios

en el Espíritu Santo, la cual manifiesta Su fruto y Sus dones a través de Su iglesia. Ahora nuestras vidas tienen propósito. *¡En nosotros está la esperanza de Gloria, el Salvador del mundo, la palabra de reconciliación, Cristo Jesús!*

Dios Padre nos reconcilió consigo mismo mediante el sacrificio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación. Por medio de Su Palabra Él nos separa del mundo con el propósito de enviarnos al mundo. Así como el Padre envió a su Hijo, nos envía a nosotros. Él intercedió por aquellos que iban a creer en Él por la palabra de ellos (Leer Juan 17:14, 18, 20). Así muchos han de creer por la Palabra predicada, cuya Palabra mora y vive en nosotros.

En el amor de Dios y por Su amor debemos presentar nuestros cuerpos para Su uso y servicio. El cuerpo de Cristo, según la actividad propia de cada miembro, crece y se edifica en amor (Romanos 12:1-10; Efesios 4:16). Así como Él es Vida, también Su cuerpo, Su iglesia, es un organismo de Vida para la Gloria de Dios Padre.

“Quiero que sepáis, hermanos, que las cosas que me han sucedido, han redundado mas bien para el progreso del evangelio”. Filipenses 1:12

Vemos que a Pablo le sucedieron muchas cosas que no tenían que haberle sucedido, pero por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, fue sometido a estas pruebas.

Al igual que Pablo, nuestra meta debe ser la meta del Hijo, que la voluntad del Padre se lleve a cabo y que todo obre para el avance del reino de Dios, el evangelio de Cristo.

“... Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mi; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.” Gálatas 2:20

La herencia de Dios en Pablo trajo abundante fruto para la Gloria de Dios.

Amén.

Los que aman a Cristo y su iglesia,
encontrarán a través de estas páginas
una fuente de conocimiento del misterio
de Cristo dado a la iglesia.

Es el deseo del autor que la iglesia del
Señor no permanezca en ignorancia sino
que cumpla su propósito en ser columna
y baluarte de la verdad.



Publicaciones Manantial de Aguas Vivas
AKA: Stream of Living Waters

www.manantialdeaguasvivas.org / manantial@manantialdeaguasvivas.org
www.streamoflivingwaters.org / stream@streamoflivingwaters.org